"Plan de acogida"

Lunes 21: "Soy único, soy valioso"

En el nombre del Padre...

1. Escucho:

Cada uno de nosotros es único e irrepetible. No hay dos personas exactamente iguales, porque cada una tiene su propia manera de pensar, de sentir, de aprender y de relacionarse con los demás. Tenemos gustos diferentes, capacidades distintas, sueños y también dificultades que nos hacen ser quienes somos.

A veces podemos compararnos con otras personas y pensar que no somos suficientemente buenos porque alguien corre más, aprende más rápido, dibuja mejor o tiene más facilidad para hacer amigos. Sin embargo, nuestro valor no depende de ser los mejores en todo. Cada persona tiene cualidades que la hacen especial.

Conocernos significa descubrir qué nos gusta, qué se nos da bien, qué sentimos y qué necesitamos. También implica reconocer aquello que todavía nos cuesta. Cuando aprendemos a valorarnos, empezamos a confiar en nosotros mismos y comprendemos que no tenemos que ser iguales a los demás para ser importantes.

En nuestro colegio, cada uno tiene un lugar. Todos podemos aprender, mejorar y aportar algo positivo a nuestra clase. La diversidad nos enriquece porque cada persona aporta algo que nadie más puede aportar exactamente de la misma manera.

2. Reflexiono y comparto:

Vamos a escuchar "yo soy valioso" y a dedicar unos instantes a pensar en nosotros mismos:

- ¿Qué se me da bien o qué esfuerzo he realizado del que me siento orgulloso?
- ¿Qué cualidad me gusta de mí? ¿Qué aspecto de mi forma de ser me gustaría mejorar?

Dinámica: «Mi tarjeta de presentación». Cada alumno completa estas frases:

- Soy una persona que...
- Una cualidad que tengo es...
- Algo que me gusta hacer es...
- Este curso me gustaría aprender o mejorar...



Quien quiera puede compartir sus respuestas con el grupo.

3. Rezo:

Señor Jesús, gracias por habernos creado únicos y especiales.
Ayúdanos a conocernos, a valorar nuestras cualidades
y a aceptar aquello que todavía necesitamos aprender.

Enséñanos a confiar en nosotros mismos y a mirar a los demás con cariño,
reconociendo todo lo bueno que hay en cada persona.

María, Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.

El reino de Dios está en medio de vosotros.

LC 17, 21

"Plan de acogida"

Martes 22: "Me respeto y te respeto"

En el nombre del Padre...



1. Escucho:

Ayer recordamos que cada uno de nosotros es único. Hoy vamos a descubrir que, para convivir bien, necesitamos aprender a respetarnos y a respetar a los demás.

El respeto empieza por uno mismo. Significa cuidar nuestro cuerpo, reconocer nuestras emociones, aceptar nuestros errores y comprender que todos necesitamos ayuda en algún momento. No debemos hablarnos mal ni pensar que somos menos valiosos porque algo nos cuesta.

Respetar a los demás significa reconocer que cada persona tiene sus propios gustos, opiniones, capacidades y dificultades. No todos aprendemos al mismo ritmo, no todos necesitamos lo mismo y no todos expresamos lo que sentimos de la misma manera.

La confianza aparece cuando sabemos que podemos contar con alguien, que seremos escuchados y que nuestras palabras y sentimientos serán tratados con cuidado. En el colegio, una sonrisa, una palabra amable, escuchar sin interrumpir o ayudar a quien lo necesita son gestos que hacen que los demás se sientan seguros.

Cuando respetamos y confiamos, conseguimos que cada persona pueda ser ella misma sin miedo a las burlas, al rechazo o a sentirse menos que los demás.

2. Reflexiono y comparto:

Imaginemos que un compañero se equivoca al leer, tarda más que los demás en terminar una tarea o tiene una opinión diferente a la nuestra. ¿Cómo podemos actuar para que se sienta respetado y pueda seguir aprendiendo con confianza? RESPETO

- ¿Cómo me gusta que me traten cuando me equivoco?
- ¿Qué diferencia hay entre reírnos con alguien y reírnos de alguien?
- ¿Qué puedo hacer cuando un compañero necesita ayuda?

3. Rezo:

Señor Jesús, enséñanos a respetarnos y a respetar a todas las personas. Ayúdanos a aceptar nuestras diferencias, a pedir perdón cuando nos equivocamos y a ofrecer ayuda cuando alguien lo necesita.

Haz que nuestro colegio sea un lugar donde podamos confiar, expresarnos sin miedo y sentirnos queridos.

María, Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.

"Plan de acogida"

Miércoles 23: "Puedo mejorar: cada día crezco un poco más"

En el nombre del Padre...

1. Escucho:



Todos tenemos cualidades que nos ayudan a avanzar, pero también hay cosas que nos cuestan. A algunos nos cuesta concentrarnos, a otros tener paciencia o pedir ayuda. Tener dificultades no significa que no seamos capaces de mejorar.

Las debilidades no tienen por qué ser algo negativo. Podemos entenderlas como oportunidades para aprender y crecer. Lo importante no es hacerlo todo perfecto, sino reconocer lo que necesitamos mejorar y estar dispuestos a intentarlo.

Para conseguirlo podemos seguir cuatro pasos:

1. Identificación: descubrir qué nos cuesta.
2. Aceptación: comprender que todos tenemos aspectos que mejorar.
3. Práctica: buscar estrategias y esforzarnos poco a poco.
4. Desafío: volver a intentarlo en una situación real, aunque no siempre salga bien.

Crecer también significa aprender a cuidarnos: descansar, alimentarnos bien, expresar lo que sentimos, pedir ayuda y encontrar momentos para disfrutar. Cuando cuidamos nuestro bienestar, estamos más preparados para aprender y convivir.

2. Reflexiono y comparto:

Pensemos en algo que nos cuesta. Dinámica: «Mi pequeño reto». Cada alumno elige un reto personal y puede compartirlo con los demás:

- «Este curso quiero mejorar en...».
- «Para conseguirlo, voy a...».
- «Si me cuesta, puedo pedir ayuda a...».

Podemos recordar que mejorar es un proceso y que cada pequeño avance tiene valor.

3. Rezo:

Señor Jesús, gracias por todas las oportunidades
que nos das para aprender y crecer.
Ayúdanos a reconocer nuestros errores sin desanimarnos
y a tener paciencia con nosotros mismos y con los demás.

Danos fuerza para seguir intentándolo, humildad para pedir ayuda
y alegría para valorar cada pequeño avance.

María, Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.

El reino de Dios está en medio de vosotros.

Lc 17, 21

"Plan de acogida"

Jueves 24: "Cuidamos juntos nuestro colegio"

En el nombre del Padre...

1. Escucho:

Nuestro colegio es mucho más que un edificio donde venimos a estudiar. Es un lugar donde aprendemos, jugamos, compartimos, hacemos amigos y crecemos como personas. Durante muchas horas, las aulas, los pasillos, el patio y los demás espacios forman parte de nuestra vida.

Por eso, cuidar el colegio es una responsabilidad de todos. Cuando mantenemos el orden, utilizamos bien los materiales, recogemos lo que ensuciamos y respetamos los trabajos de nuestros compañeros, estamos demostrando que valoramos lo que compartimos.



Además, cada uno puede aportar su granito de arena para que el colegio sea un lugar donde las personas se sientan bien. Una palabra amable, ayudar a recoger, acompañar a alguien que está solo o avisar a un adulto cuando vemos algo que puede hacer daño, son también formas de cuidar.

2. Reflexiono y comparto:

Imaginad que llegamos a una casa y encontramos papeles en el suelo, mesas sucias y objetos tirados por todas partes. ¿Qué pensaríamos de ese lugar? ¿Cómo nos sentiríamos si viviéramos allí?

Ahora pensemos en nuestro colegio:

- ¿Qué puedo hacer para mantener mi aula y mi patio más cuidados?
- ¿Cómo puedo demostrar que respeto el material de todos?
- ¿Qué puedo hacer si veo que un compañero necesita ayuda?
- ¿Qué pequeño gesto puedo realizar hoy para que otra persona se sienta más segura y acogida?

Dinámica «Nuestro compromiso de cuidado»: cada alumno elige un compromiso concreto para la jornada: ordenar su mesa, recoger un papel, cuidar el material, respetar los espacios comunes, ayudar a un compañero o utilizar palabras amables.

3. Rezo:

Señor Jesús, te damos gracias por nuestro colegio
y por todas las personas que forman parte de él.

Ayúdanos a cuidarlo y respetarlo como un regalo que compartimos.
Enséñanos a ser responsables, a ayudar a quien lo necesita
y a realizar pequeños gestos que hagan de nuestro colegio
un lugar de encuentro, aprendizaje y amistad.

María, Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.

El reino de Dios está en medio de vosotros.

LC 17, 21

"Plan de acogida"

Viernes 25: "Todos somos importantes: juntos hacemos equipo"

En el nombre del Padre...

1. Escucho:



Imaginemos una orquesta. En ella hay violines, tambores, trompetas, flautas y muchos otros instrumentos. Cada uno tiene un sonido diferente. Si solo tocara un instrumento, la música sería más sencilla y estaría incompleta. Pero cuando todos participan, cada uno aporta su sonido y juntos crean una melodía hermosa.

En nuestro colegio ocurre algo parecido. Somos una gran familia formada por alumnos, profesores, familias y todas las personas que hacen posible que el colegio funcione. Cada uno tiene capacidades, intereses y formas de ser diferentes. Algunos destacan por su creatividad, otros por su esfuerzo, su alegría, su paciencia, su capacidad para escuchar o su manera de ayudar.

No todos tenemos que hacer lo mismo ni destacar en lo mismo. Lo importante es descubrir qué podemos aportar y aprender a valorar lo que los demás ofrecen. Un equipo no es fuerte porque todos sean iguales, sino porque sabe aprovechar las cualidades de cada uno.

Debemos procurar que nadie se quede fuera, que todos tengan un lugar y que cada persona se sienta parte del grupo. Todos tenemos algo que aportar. Todos merecemos ser valorados. Todos somos importantes.

2. Reflexiono y comparto:

Pensemos en nuestra clase. Cada compañero tiene algo que ofrecer, incluso cuando no siempre nos damos cuenta de ello. Somos un equipo.

- ¿Qué cualidad mía puede ayudar a mi clase?
- ¿Qué he aprendido de un compañero que es diferente a mí?
- ¿Cómo puedo conseguir que nadie se sienta apartado o poco importante?
- ¿Qué significa para mí confiar en mi grupo?

3. Rezo:

Señor Jesús, gracias porque nos has creado únicos y especiales.
Ayúdanos a reconocer que todos somos importantes
y que cada persona tiene un lugar en esta gran familia que es nuestro colegio.

Enséñanos a confiar en nuestros compañeros, a respetar nuestras diferencias
y a apoyarnos para que cada uno pueda dar lo mejor de sí mismo.
Que sepamos cuidarnos, animarnos y trabajar unidos,
construyendo un colegio donde todos nos sintamos queridos y seguros.

María, Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros.

El reino de Dios está en medio de vosotros.

LC 17, 21